



22.05.2020

Por Bárbara Mainzer

Errores a evitar a la hora de invertir

"Invertir es simple, pero no sencillo" afirma Warren Buffett, considerado uno de los inversores más exitosos. Buffett ha seguido a lo largo de su carrera principios básicos que, según él, explican sus buenos resultados.

Mientras que algunos han logrado mantener y acumular riqueza a largo plazo a través de sus inversiones financieras, al inversionista promedio le va mal a la hora de invertir. Su rentabilidad es consistentemente peor en relación a los buenos retornos que, en promedio, arrojaron los mercados financieros en las últimas décadas.

Estudios muestran que este divorcio se explica, principalmente, por el comportamiento de los inversores.

Uno de los primeros trabajos sobre el comportamiento inversor fue realizado en 2005 por la empresa Dalbar¹, una firma de investigaciones relacionada con servicios financieros. Dicho estudio arrojó que mientras que el índice S&P 500² (que sigue la evolución de las 500 mayores empresas que cotizan en la bolsa americana) tuvo una rentabilidad de 11,9% en promedio por año entre 1986 y 2005, los inversores tuvieron en el mismo período un retorno de 3,9%. Hablando en plata: mientras que invertir US\$ 100.000 en el S&P 500 en 1986 representaría transformarlos en US\$ 950,000 luego de 20 años, el inversor promedio que invirtió en acciones estadounidenses a través de fondos de inversión, terminó con US\$ 215.000, es decir, casi 5 veces menos riqueza al final del periodo.

Estudios posteriores de la misma firma reafirmaron esta discrepancia y concluyeron que no importa el período considerado —incluyendo crisis, así como recuperaciones— los resultados de las inversiones de los ahorristas son altamente dependientes de su comportamiento. Básicamente el secreto del fracaso inversor se centra en que la forma que se analiza la realidad y se toman decisiones, está llena de sesgos que llevan a cometer errores. Uno de los errores más costosos es que típicamente un mercado al alza lleva a los inversionistas a comprar, y el miedo en un mercado bajista los impulsa a vender. Es decir, compran cuando está caro y venden cuando está barato, al revés de lo que deberían hacer.

En la facultad de economía me enseñaron que los seres humanos tomamos decisiones racionales. Investigaciones popularizadas a partir del año 2002, cuando el psicólogo Daniel Kahneman ganó el premio Nobel de economía, mostraron que los seres humanos nos desviamos sistemáticamente de la racionalidad cuando tomamos decisiones, y que estos sesgos son particularmente prevalentes cuando se toman decisiones financieras en un ambiente de incertidumbre.

Fueron varios los académicos galardonados con el Nobel por sus contribuciones a integrar la psicología en la ciencia económica, por combinar el análisis económico y psicológico en la toma de decisiones individuales, siendo el más reciente Richard Thaler en el 2017. Estas decisiones del Comité no solo son un reconocimiento a la trayectoria de estos investigadores, sino que son testimonio de la importancia que tiene esta disciplina.

A pesar de estos reconocimientos y del avance de las investigaciones, en lo que a inversiones se refiere, se siguen cometiendo los mismos errores.

Y esto no es así solo en una clase de activos volátil como son las acciones. El banco JP Morgan comparó los retornos de varias clases de activos – incluyendo bonos, oro, propiedades y commodities así como combinaciones de éstos - entre los años 1999 y 2019 y encontró que a los inversores les va consistentemente peor que a los activos financieros en los que invierte.

Esta discrepancia es particularmente aguda en momentos de gran volatilidad, como el actual.

Cometer errores es humano. Pero si los inversores logran cambiar algunas cosas les irá mucho mejor.

Entre ellos, reconocer que es difícil que un inversionista *amateur* tome mejores decisiones que inversores profesionales, mejor preparados y con más información. Aquellos que diseñan una estrategia en función de sus objetivos financieros, son más exitosos que los que intentan identificar el momento exacto para entrar y salir del mercado. Y quienes se apoyan en profesionales que los ayuden a planificar y evitar errores a la hora de invertir tienen más chances de acompañar los retornos que ofrece el mercado.

(1) Dalbar toma los datos de compra, venta e intercambio de fondos mutuos mensuales para analizar el comportamiento del inversor promedio en Estados Unidos.

(2) No se puede invertir en un índice.

Este espacio de columnas quincenales consiste en una serie de columnas de índole informativo/periodístico cuyo contenido es de autoría y responsabilidad exclusiva de cada columnista invitado. Las opiniones y afirmaciones contenidas en cada columna no reflejan ningún tipo de perspectiva acordada de antemano entre el columnista y Banque Heritage Uruguay S.A., ni deberán considerarse una opinión o afirmación de Banque Heritage Uruguay S.A. Asimismo, el contenido de las columnas no podrán ser consideradas como una oferta, asesoramiento o recomendación para venta, compra o realización de cualquier transacción con valores por parte de Banque Heritage Uruguay S.A. La información contenida en este email no debe ser utilizada, copiada ni reproducida de cualquier forma sin autorización expresa y por escrito de Banque Heritage Uruguay S.A.